

ORIGEN Y DESARROLLO
DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD (1949-1975)

POR

JOAN JOSEP MATAS PASTOR

*Grupo de Estudios de la Cultura, la Sociedad y la Política
en el Mundo Contemporáneo*

Universidad de las Islas Baleares

RESUMEN

Los Cursillo de Cristiandad sufren una evolución durante la época del franquismo que hace que evolucionen desde un movimiento de renovación espiritual ideado por Acción Católica hasta un método válido para cualquier colectivo y asociación católica de cualquier sesgo político y social .

ABSTRACT

The *Cursillos de Cristiandad* suffer an evolution during the franquismo. They evolve from a spiritual renovation movement devised by Catholic Action until a valid method for any social and political collective and catholic association.

1. INTRODUCCIÓN

Los Cursillos de Cristiandad fueron y son un movimiento de renovación espiritual con una metodología e ideología a su vez muy concretas y complejas que se originó en el seno de la rama de los jóvenes de Acción Católica, primero en la diócesis de Mallorca y después se fue expandiendo a muchas otras dióce-

Actas del I Congreso de Historia de la Iglesia y el Mundo Hispánico
Hispania Sacra, 52 (2000)

sis, tanto del resto del Estado español, como de todo el mundo, destacando fundamentalmente América Latina. La progresiva expansión hizo que el movimiento ultra pasara los límites de Acción Católica, para convertirse en un método perfectamente válido para cualquier colectivo o asociación católica.

Nuestra intención es ofrecer una visión de la evolución de los Cursillos de Cristiandad en diferentes ámbitos geográficos, pero sobre todo en muy diversos contextos históricos, sociales, políticos y económicos. Así pues, centraremos nuestro campo de investigación en el análisis histórico de estos en Mallorca y en el Estado español, donde impera un sistema social, político, religioso e ideológico conocido por los especialistas con el nombre de *nacionalcatolicismo*. Veamos una definición del concepto: «El concepto se utiliza para describir la más típica entre las ideologías político-religiosas del catolicismo español desde el inicio del siglo XX, las premisas y consecuencias del compromiso de la Iglesia española con el régimen de Franco desde los años 30 a los 60, la ideología que ella prestaría al franquismo y él asumiría como propia –hasta el punto que por parte de algunos se la considere como la ideología del franquismo–, así como la forma de Estado confesional que surge de la guerra civil»¹.

En el ambiente y contexto antes expresado, ¿no fueron los Cursillos de Cristiandad el punto culminante de la manifestación de este sistema por lo que se refiere a la existencia de una pastoral de conquista o también llamada de cristiandad? A la inversa, también podemos plantear que fueron un instrumento diseñado por la propia Iglesia (entendida como una comunidad de creyentes), que pretendía dar una respuesta válida a los primeros indicios de un resquebrajamiento del sistema político-religioso mayoritario hasta entonces, es decir, como un rechazo a las manifestaciones externas de la masas católicas, que eran consideradas vacías de contenido por parte del núcleo fundacional de los cursillos. A estas dos hipótesis se intentará dar una respuesta a lo largo de la comunicación.

Tampoco podemos descartar un intento de periodización y análisis histórico al mismo tiempo descriptivo y analítico; aunque somos conscientes de la enorme dificultad para conseguirlo, dada la abundancia de fuentes y memorias personales muchas veces contradictorias y polémicas entre sí. Una circunstancia histórica explica este hecho: el surgimiento de una literatura apologética, es decir, defensora del método y la filosofía del movimiento, poco objetiva y que se divide en dos tipos, seglarista e institucionalista, como consecuencia de la crisis de los cursillos acaecida en la diócesis de Mallorca a mediados de los cincuenta; la mecha que hizo estallarla fue la publicación de la Carta Pastoral del

¹ A. BOTTI, *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1992, p. 17.

entonces obispo de Mallorca, Jesús Enciso Viana². Al estudio de las causas y consecuencias de esta crisis dedicaremos especial atención, ya que en su desarrollo esencial y secuencial presenta muchísimas similitudes con la crisis de los movimientos especializados de AC, ocurrida una década después.

Paralelamente a la implantación del movimiento en unos contextos sociales y geográficos determinados, no podemos obviar un análisis de la metodología y su evolución en el tiempo, que estaba en consonancia con el desarrollo histórico tanto de la sociedad, como de la propia evolución interna de la Iglesia Católica española y mundial. En este punto, nos resulta fundamental conocer el impacto eclesiológico, social y político del Concilio Vaticano II y la consiguiente adaptación a la que fueron sometidos los movimientos seculares de la Iglesia; por tanto, los Cursos de Cristiandad no se escaparon de tal proceso.

En el estudio de la metodología de los Cursos, también hemos de tener en cuenta que la propia expansión del movimiento lleva inherentes cambios metodológicos producto de la evolución personal y colectiva de personas cultural y socialmente muy diferentes.

Finalmente, cabe señalar que los Cursos de Cristiandad fueron un instrumento y una metodología que surgen en Mallorca y serán exportados con una celeridad y efectividad sorprendentes por que la dinámica social y cultural de nuestra isla ha sido propensa a la importación de ideas del exterior y no a la exportación; así pues, los cursos fueron una excepción. Aquí podemos aplicar la afortunada frase que el sacerdote Pere Llabrés Martorell utilizó para titular uno de sus artículos: «Un moviment apostòlic mallorquí pels quatre vents del món»³.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN: BIBLIOGRAFÍA SOBRE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Resulta muy abundante la bibliografía relativa a las relaciones Iglesia-Estado en clave política durante el franquismo. Este no es el momento ni el espacio adecuado para su tratamiento.

² Esta pastoral fue publicada en el Boletín Oficial del Obispado de Mallorca y contó con el apoyo de muchos ecónomos de la diócesis, no tanto de los vicarios que, por otra parte, eran más favorables a los Cursos de Cristiandad. Ver *BOOM*, núm. 9-10, año XCVI, sept.-oct. 1956, «Documentos del Prelado. Carta Pastoral sobre los Cursos de Cristiandad», pp. 383-398.

³ P. LLABRÉS MARTORELL, «Curssets de Cristiandat: un moviment apostòlic mallorquí pels quatre vents del món», en *Qüestions de Vida Cristiana*, 75-76, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, febrero 1975, pp. 59-75.

Menos abundantes y más novedosos son los estudios monográficos sobre alguna asociación de apostolado seglar del siglo XX. En este campo podríamos destacar, en primer lugar, los trabajos del Dr. Feliciano Montero García relacionados con la Acción Católica Española⁴. Otro trabajo reciente es el de José Sánchez-Jiménez sobre Cáritas Española⁵. Los estudios sobre la AC de Valladolid preocupan sobremanera a Enrique Berzal de la Rosa, sea la AC general o sean los movimientos especializados⁶.

Los movimientos especializados de Acción Católica constituyen un polo de atracción para los estudiosos e investigadores por el papel que jugaron en la progresiva democratización de la sociedad española con el consiguiente desmantelamiento de las relaciones sociales imperantes en un régimen dictatorial como el franquista. En este campo resulta paradigmático el estudio que hace Antonio Murcia sobre los movimientos especializados obreros de AC, o sea, la JOC (Juventudes Obreras Católicas) y la HOAC (Hermandades Obreras de Acción Católica), considerados como elementos distorsionantes en las relaciones entre obispos y los jerifaltes del régimen⁷.

Otros estudios recientes en este campo de la especialización de AC son los siguientes: el de Basilisa López García sobre la HOAC⁸; la historia de la JARC (Juventud de Acción Rural Católica) en Valencia es el objeto de estudio de Óscar Pérez Silvestre⁹; y, finalmente, los movimientos juveniles católicos son motivo de preocupación de Rafael Hinojosa, centrándose en el papel de la JOC durante el régimen franquista en Cataluña¹⁰.

⁴ F. MONTERO GARCÍA, «Juventud y política: los movimientos juveniles de inspiración católica en España (1920-1970)», en *Studia Historica* (H.^o Contemporánea), vol. 4, n.º 4, 1987, pp. 105-121.

⁵ J. SÁNCHEZ-JIMÉNEZ, *Cáritas Española (1942-1997). Acción social y compromiso cristiano*, Ed. Cáritas, Madrid, 1998.

⁶ E. BERZAL DE LA ROSA, «La Iglesia en defensa de la enseñanza religiosa: la Asociación Católica Diocesana de Padres de Familia de Valladolid (1930-1937)», en *Hispania Sacra*, 50, 1998, pp. 697-731.

⁷ A. MURCIA SANTOS, *Obreros y obispos en el franquismo*, Ediciones HOAC, Madrid, 1995, p. 692. Este autor es licenciado en Filosofía (Universidad de Granada, 1980) y doctor en Teología (Universidad de Münster-Westfalia, 1992). Actualmente es profesor del Centro de Estudios Teológico-Pastorales de Murcia.

⁸ B. LÓPEZ GARCÍA, *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*, Ediciones HOAC, Madrid, 1995, p. 387. Basilisa López García es licenciada en Historia Contemporánea por la Universidad de Murcia. Añade a su condición docente e investigadora su militancia en la HOAC desde 1974.

⁹ O. PÉREZ SILVESTRE, *Una veu en el camp valencià. Aproximació a la història de la JARC (1957-1981)*, Valencia: Ed. Saó, Colecció Paraules i Vides, 6, 1998, 210 p. El autor es licenciado en Filología Catalana por la Universidad de Valencia.

¹⁰ R. HINOJOSA, *La JOC entre l'Església i el Món Obrer*, Ed. Rúbrica, Barcelona, 1998, p. 135. Rafael Hinojosa presidió la JOC y participó en el proceso de recuperación de las libertades políticas y sindicales. Profesional del mundo de la editorial, ya ha publicado sobre sus vivencias en «Aprendices de la JOC», «Sindicalisme a Catalunya» y «El proceso de socialización de la empresa». Antiguu mili-

La bibliografía producida por los diversos secretariados de Cursillos de Cristiandad tanto diocesanos como nacionales resulta muy abundante y, por consiguiente, no podemos describir con exhaustividad en este espacio. No obstante, debemos hacer referencia a aquellas obras realizadas por los denominados ideólogos de los Cursillos y que constituyen un intento, aunque sea subjetivo, de aproximarnos a su historia. Por otra parte, los trabajos de elaboración histórica del Movimiento de Cursillos de Cristiandad son prácticamente inexistentes; solamente destacar el estudio que el sacerdote mallorquín, Pere Llabrés Martorell, realizó en 1975 para la revista *Qüestions de Vida Cristiana*¹¹.

Volviendo a los escritos realizados por los creadores de los Cursillos apuntar que son aportaciones documentales y testimonios personales con una finalidad reivindicativa de validez histórica del método y, por tanto, para defenderse de los ataques de aquellos sectores que niegan su autenticidad¹².

A su vez, se trata de una bibliografía contradictoria y apologética en el sentido de que representan a las dos tendencias que han presidido la evolución histórica de los Cursillos: una línea jerárquica o institucionalista muy rígida y otra seglarista defensora de la autonomía seglar dentro de la Iglesia¹³.

Finalmente cabe mencionar a la editorial Euramérica como empresa que ejercerá de vehículo de expresión del Secretariado Nacional de Cursillos de Cristiandad y como plataforma de lanzamiento del pensamiento que se generaba entorno al MCC¹⁴.

3. LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD: CONCEPTO Y EVOLUCIÓN METODOLÓGICA

El objetivo fundamental de este apartado es abordar una conceptualización clara y sintética de los Cursillos de Cristiandad, así como analizar los orígenes y la evolución de la metodología a través de la historia.

Aunque no existe una única definición hecha expreso por los autores de los Cursillos de Cristiandad, creemos que podría formularse de la siguiente manera:

tante en la clandestinidad del Movimiento Socialista de Cataluña se incorporó a CDC (Convergència Democràtica de Catalunya) en 1977. Desde 1995 es Diputado por CIU en el Parlamento.

¹¹ Vid. nota 3.

¹² En la bibliografía utilizada mencionaremos algunos de ellos.

¹³ Estas dos tendencias las estudiaremos con mayor profundidad en el tercer apartado referente a la metodología de los Cursillos y su evolución a través del tiempo.

¹⁴ La editorial Euramérica puso en funcionamiento dos colecciones dedicadas a cuestiones de teología y pastoral: «Mundo Mejor» y «Bien Común». Éstas constituyen un estupendo termómetro del pensamiento cristiano en la España de los años 60.

«El Cursillo de Cristiandad es un curso breve e intenso en el que se desarrolla un método, el cual, por medio de un conjunto de resortes de orden natural y sobrenatural, pretende alcanzar, y con la gracia de Dios de ordinario y en general alcanza, lo siguiente:

a) Grabar profundamente [...], unas cuantas verdades fundamentales de nuestra sacrosanta Religión Católica [...].

b) [...] hacer que se viva durante tres días un ambiente jubiloso de cristianismo verdadero [...].

c) Infundir una plena confianza, basada en la gracia de Dios, de que, manteniendo el contacto con Cristo y el contacto con los hermanos, se podrá seguir viviendo la misma vida comenzada en la que se le ha iniciado prácticamente [...].

d) Despertar [...] una ferviente ansia apostólica de que todos, especialmente los parientes, amigos y compañeros de trabajo, conozcan las grandes verdades cristianas [...]»¹⁵.

Los Cursillos de Cristiandad son un Movimiento de Iglesia que, mediante un método propio, posibilita la vivencia de lo fundamental cristiano, en orden a crear núcleos de cristianos que vayan fermentando de Evangelio los ambientes, ayudando a descubrir y a realizar la vocación personal de cada uno de sus miembros. Por Movimiento debemos entender la vida de unos núcleos cada vez más extensos de hombres que, impulsados por un espíritu, encarnan unos principios, los cuales intentan difundir a través de una metodología y de una estrategia propias.

El núcleo de fundadores o autores del Movimiento de Cursillos de Cristiandad son sacerdotes y seglares que habían ocupado cargos de responsabilidad en la Iglesia de Mallorca durante los años 40 y el primer quinquenio de los 50. Entre los primeros, podríamos destacar a los hermanos Juan y Jaime Capó Bosch¹⁶, Sebastià Gayà Riera¹⁷ y el que fuera obispo de Mallorca desde 1947

¹⁵ Vid. J. HERVÁS BENET, *Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana*, Ed. Euramérica, Madrid, 1957, pp. 57-58. De este mismo libro existe una edición posterior publicada por la misma editorial en el año 1970 y con un prólogo de Vicente Enrique Tarancón. Éste último coincidió con el autor en la Casa del Consiliario de Madrid a principios de los años 30 y en unos momentos en que en el seno de Acción Católica se impusieron las tesis posibilistas de Ángel Herrera Oria.

¹⁶ Joan Capó Bosch (Andraitx 1923-Palma 1984). Teólogo y sacerdote. Estudió en el Seminario Conciliar de Mallorca y se licenció en teología en la Universidad Gregoriana de Roma, donde se ordenó en 1947. En Mallorca ejerció su ministerio como Consiliario Diocesano de AC. En 1948, elaboró el contenido doctrinal de un cursillo de animación religiosa que se celebró en enero de 1949 y que fue el primero del Movimiento que posteriormente se denominaría de los Cursillos de Cristiandad. Permaneció apartado de toda actividad pública (1955-57) por indicación expresa del obispo de Mallorca, Jesús Enciso Viana, contrario a los Cursillos. En 1957, obtuvo por oposición la Cátedra de Teología del Seminario Conciliar de Córdoba y, un año después, una canonjía en la catedral de la citada diócesis, donde desplegó una intensa actividad de enseñanza, promoción e impulso de los Cursillos de Cristiandad. En 1981 regresó a Mallorca. Publicó, entre otros libros, «Pequeñas historias de los Cursillos de Cristiandad», «Reunión de Grupo» (1964), «Cursillos de Cristiandad: la verdad sobre su origen histórico» (1969) y, finalmente, «Hacia una renovación de los Cursillos de Cristiandad» (1974). Vid. *GEM*, vol. 3, p. 127.

hasta 1955, Juan Hervás Benet¹⁸. Entre los fundadores seculares podemos destacar el grupo capitaneado por Eduardo Bonnín Aguiló¹⁹. En este equipo también se integraron los seculares Bartolomé Riutort, Andrés Rullán y Guillermo Estarellas, todos ellos miembros directivos de la Unión Diocesana de los Jóvenes de AC de Mallorca.

El origen de los Cursillos debe remontarse a la Peregrinación a Santiago de Compostela (28 y 29 de Agosto de 1948) realizada por los jóvenes de Acción Católica. Ésta fue planteada como símbolo de la voluntad recristianizadora de

Jaume Capó Bosch (Andraitx, 1924). Sacerdote. Estudió en el Seminario Conciliar de Mallorca donde fue ordenado en el año 1949. En Mallorca fue miembro directivo del Consejo Diocesano de Cursillos de Cristiandad. En 1957, inició la implantación del movimiento en Vic, Lleida e Ibiza. En 1961, se trasladó a Puerto Rico, a petición de Mons. Davis, para introducir la experiencia del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Desde Puerto Rico, colaboró en la difusión del Movimiento hacia Santo Domingo (1962), Curaçao (1962), Venezuela (1976), Perú, Santa Cruz (Islas Vírgenes) y otros lugares de América. Entre sus obras destacan «Cursillos de Cristiandad», «Cursillos de Cristiandad y Vaticano II», «El porqué y el cómo de los Cursillos de Cristiandad». Vid. *GEM*, vol. 3, pp. 126-127.

¹⁷ Sebastià Gayà Riera (Felanitx 1913). Se ordenó sacerdote en 1937 y nombrado inmediatamente Capellán del Batallón de ingenieros de Inca y Capellán Provincial del Frente de Juventudes. Desde 1937 hasta 1956 ejerció como profesor del Seminario Conciliar de Mallorca. Fue fundador y director de la Escuela de Propagandistas del Consejo Diocesano de los Jóvenes de AC (1944). En el campo de la educación fue Delegado Provincial de Educación (24 de julio de 1946-febrero de 1948). En 1947 fue nombrado Consiliario diocesano de los Jóvenes de AC de Mallorca. En febrero de 1948 fue designado Secretario de Mons. Hervás. En 1956, se instaló en Madrid donde ejerció, entre otros cargos, el de subdirector del Secretariado Nacional de Cursillos de Cristiandad. También fundó y dirigió la Escuela de Dirigentes San Pablo. Es autor de «Reflexiones para Cursillistas de Cristiandad» (1960) y «La segunda evangelización de Europa en el pensamiento de Juan Pablo II. Documentos y Estudios» (1990). Vid. *GEM*, vol. 6, p. 209.

¹⁸ Joan Hervás Benet (Puçol, Valencia 1905-Felanitx, 1982). En 1917 ingresó en el Seminario Conciliar de Valencia, siendo ordenado sacerdote en 1929. Se doctoró en la Universidad de Friburg (Suiza) con la tesis «Jerarquía y Acción Católica a la luz del derecho». En 1944 fue consagrado Obispo Auxiliar de Valencia y en 1946 nombrado Obispo Coadjutor de Mallorca. Como pastor de la Iglesia mallorquina realizó las siguientes obras: organizó el Año Mariano de la Asunción (1948-49), en el cual la *Mare de Déu de Lluc* recorrió todos los pueblos de la isla; erigió en Palma la Escuela de Magisterio de la Iglesia; comenzó la construcción del nuevo Seminario (1949-53); fundó la Casa de la Sagrada Familia o Centro de Formación Social *Can Tàpara* (1951); e inauguró las nuevas instalaciones del Museo Diocesano (1952). En 1955 fue trasladado a Ciudad Real, como obispo de aquella diócesis, hasta 1976. A finales de 1979 se instaló en el Convento de San Agustín de Felanitx, junto con su secretario Bartomeu Miquel, hasta su muerte. Fue autor de diversas obras sobre los Cursillos de Cristiandad y sobre aspectos jurídicos de la Iglesia. Vid. *GEM* (Gran Enciclopedia de Mallorca), vol. 7, p. 155.

¹⁹ Eduardo Bonnín Aguiló (Palma, 1917). Como Presidente Diocesano de los Jóvenes de AC fue el principal fundador de los Cursillos de Cristiandad. Entre 1942 y 1955, fue Presidente la Unión Diocesana de Jóvenes de AC y Vocal de Cursillos de dicha Unión diocesana. Ha dado conferencias en todo el mundo sobre la temática de Cursillos y ha escrito numerosos artículos en revistas de teología y pastoral que han fomentado y universalizado este movimiento. Entre sus libros destacan «Vertebración de ideas» (1962), «El cómo y el porqué» (1971) con la colaboración del sacerdote Miguel Fernández Bosch, y «Evidencias olvidadas y vertebración de ideas» (1988) con la colaboración de Francisco Forteza Pujol. Vid. *GEM*, vol. 2, p. 202.

la Iglesia Española y de la conveniencia de restaurar en España la cristiandad medieval; en definitiva, supuso la culminación de las ideas nacional-católicas que enfatizó, aún más si cabe, la catolicidad del Estado español²⁰.

Así pues, los Cursillos nacen en el seno de una organización de apostolado seglar como es la Juventud Masculina de AC de Mallorca y en una fase de plena preparación de la peregrinación. En la actuación de esta asociación de AC podemos encontrar los antecedentes del método: los Cursillos de Adelantados de Peregrinos, los Cursillos de Jefes de Peregrinos y la Escuela de Propagandistas y Dirigentes.

Los Cursillos de Adelantados de Peregrinos ya se habían iniciado en el Estado español durante la Guerra Civil. En Mallorca empezaron en el año 1941, y hasta 1948 se realizaron un total de 6 durante las vacaciones de Semana Santa. Eran dirigidos por individuos pertenecientes al Consejo Superior y tenían una duración de 6 ó 7 días. Su método se basaba en 7 lecciones de AC, 2 lecciones de Aspirantado y 9 de vida cristiana²¹.

Los Cursillos de Jefes de Peregrinos tenían como objeto la formación y el nombramiento de los jefes comarcales de peregrinación. En Mallorca se tiene constancia de la celebración de 5 Cursillos²².

En la diócesis de Mallorca, la Escuela de Propagandistas y Dirigentes se creó entre los años 1944 y 1945. Su funcionamiento consistía en la realización de conferencias que proporcionaban una buena cultura religiosa. Cuando finalizaba el curso se entregaban los crucifijos de propagandistas a quienes más se habían distinguido. La definición y su finalidad son descritas por Eduardo Bonín y Francisco Forteza del siguiente modo:

«Es el contacto de los mejores que ilumina, anima y realiza las mejores inquietudes con los mejores medios.

Es el lugar donde todos los asistentes vibran al compás de un mismo espíritu y un mismo criterio, donde lo apostólico es espontáneo: no se apostoliza, se convive; y donde toda verdad es oportuna porque todos la desean y la viven.

Sirve ante todo para evidenciar e impulsar las inquietudes que tiene en acto de Cristiandad en determinado lugar y tiempo. Así es el lugar donde se plantean en sus claros términos los problemas y se encauzan hacia su solución definitiva [...]»²³.

²⁰ Vid. E. BERZAL DE LA ROSA, «La peregrinación a Santiago de los jóvenes de Acción Católica (1948). Triunfalismo nacional-católico y síntomas de renovación», en *XX Siglos*, Año X, núm. 41, 1999, pp. 111-115.

²¹ Vid. Joan CAPÓ BOSCH, *Cursillos de Cristiandad. La verdad sobre su origen histórico*, Ed. Euramérica, Madrid, 1969, pp. 46-48. En los cinco Cursillos de Adelantados de Peregrinos celebrados en Mallorca participaron un total de 132 jóvenes.

²² Vid. Joan CAPÓ BOSCH, *op. cit.*, p. 49.

²³ Vid. E. BONÍN y F. FORTEZA, *Evidencias olvidadas y vertebración de ideas*, Ed. Trípode, Caracas, 1988, pp. 91-93.

Los Cursillos de Cristiandad se basan en una suma de método (lo que se hace), mentalidad (por qué se hace), finalidad (para qué se hace) y sistemática (con qué y cómo se hace). El método consiste en obtener un medio para lograr un fin: la santificación de las almas y la situación exacta y viva de éstas en el Cuerpo Místico²⁴.

La metodología diseñada por el núcleo fundacional distinguía tres fases en el desarrollo del Movimiento: pre-cursillo, cursillo y postcursillo. Veamos como se creó y desarrolló cada una de las fases antedichas, utilizando para ello fuentes de primera mano, es decir, elaboradas por los ideólogos que hemos señalado anteriormente.

En el pre-cursillo o fase de preparación del mismo son muy importantes los criterios de selección de cursillistas, ya que de su receptividad depende el éxito o el fracaso del cursillo. El propio Eduardo Bonnín reflexiona sobre estos criterios señalando que

«La finalidad de la selección será siempre vertebrar la cristiandad, donde sea, con vértebras vivas y vivificadoras.

Para saber quiénes serán las vértebras de la cristiandad en una capital, ciudad, pueblo, grupo o ambiente, será preciso fijarse en quiénes vertebran hoy la sociedad, o sea, en las personas que en ella integran el nervio vivo de la opinión, la influencia y el prestigio. Estas personas no son las que ocupan cargos más altos, los mejor situados, sino los que en cualquier estrato de la sociedad, son cabeza de puente: sus decisiones deciden, sus opiniones mueven y sus actitudes conmueven [...]»²⁵.

Los Cursillos de Cristiandad también precisan de una preparación material previa. En cuanto al personal se necesitan directores espirituales (1 ó 2 sacerdotes que dirijan), un rector seglar, varios profesores (uno por cada diez cursillistas) y auxiliares²⁶. En referencia al material se requieren Guías del Peregrino, hojas de aficiones, hojas de servicios, hojas de reunión de grupo, carnets y estampas.

El cursillo propiamente dicho se basa en tres días de vivencias, «rollos», oración y toda una serie de actos colectivos. La adaptación del Movimiento de Cursillos de Cristiandad a los signos de los tiempos repercute en cambios en la forma y contenido de los «rollos». Éstos son exposiciones a la vez de doctrina y testimonio. Pueden ser de dos tipos: los rollos místicos (síntesis de la Teología

²⁴ Esto es una definición en un plano de pura teología tomista, lógica si pensamos en el momento y las circunstancias en que fue elaborado el método. Vid. E. BONNÍN y F. FORTEZA, *op. cit.*, p. 81.

²⁵ *Ibidem*, p. 84.

²⁶ El papel que juegan los directores espirituales fue motivo de discordia entre la tendencia seglarista y la oficialista o jerárquica. Si los primeros le dan un papel secundario o complementario, es decir, son elemento más del cursillo, los segundos le otorgan un papel fundamental e imprescindible, es decir, que debe imponer sus criterios en todos los aspectos doctrinales y vivenciales.

de la Gracia) y los rollos laicos (exposición sintética y sistemática de la vivencia cristiana en el mundo). Los rollos suman un total de 15, divididos en 5 místicos (Gracia Habitual, Gracia Actual, Sacramentos, Obstáculos y Vida en Gracia) y 10 laicos (Ideal, El seglar en la Iglesia, Piedad, Estudio, Acción, Dirigentes, Estudio del ambiente, Cristiandad en acción, Cursillista más allá del Cursillo y Reunión de Grupo).

Según los componentes de la línea seglarista de Cursillos, la consistencia de los rollos místicos ha sufrido históricamente un mayor desgaste que la de los rollos laicos. La Iglesia española de los años 50 estaba inmersa en una pastoral de cristiandad y conquista en la que predominaba la teoría del mandato jerárquico; esto provocó la existencia de un clericalismo ambiental. Por tanto, los reverendos que participaron en los Cursillos de Cristiandad entendían que podían enriquecer los esquemas con su conocimiento personal, lo que en muchos casos desfiguraba su sentido ya que no se produjeron críticas a las intervenciones de los sacerdotes.

Los críticos al método nos plantean que en los Cursillos se utilizan técnicas psicológicas perniciosas y que no son más que un mero lavado de cerebro. Durante los tres días del cursillo si que se utiliza una técnica tomada de la psicología de grupos y denominada Técnica del Sondeo. Ésta consiste en averiguar la personalidad y las circunstancias de los cursillistas ya desde el primer día del cursillo, es decir, conocer la postura que tiene ante la religión, la verdad, la belleza, la felicidad y la injusticia, y saber la circunstancia en que se desarrolla su vida. En definitiva, se trata de un andamiaje psicológico que pretende madurar las convicciones y no arrancar las decisiones.

Los iniciadores del método utilizaron las llamadas «frases punta» para traducir al lenguaje directo la teología vivida. Monseñor Hervás las denominaba «ideas-fuerza». Algunos ejemplos son: «Gracia consciente, creciente y compartida», «Cristo cuenta contigo», «Cristo y yo mayoría aplastante», «El estudio es la puntería de la acción», «Nos salvamos y nos condenamos en racimo», «Los malos serían buenos si los buenos fueran mejores», «No te conformes con leer libros buenos; lee los mejores», etc.²⁷

Veamos como define la etapa del cursillo el Dr. Pildain, Obispo de Canarias, en la clausura del primer Cursillo de Cristiandad en Roma:

«Es la comunicación jubilosa del ser cristiano. Es la vivencia de lo fundamental cristiano. No es una espiritualidad; es un método para posibilitar cualquier espiritualidad, para posibilitar lo espiritual auténtico. Síntesis de todo el Dogma Católico y Pentecostés de la Acción Católica»²⁸.

²⁷ Jaume CAPÓ BOSCH, *Cursillos de Cristiandad. El mensaje, el origen, una experiencia*, Ed. Aguas Buenas, San Juan, 1989, pp. 20-22.

²⁸ E. BONNÍN y F. FORTEZA, *op. cit.*, p. 94.

El postcursillo es la perseverancia de lo que se ha vivido en el cursillo, es decir, llevar el mensaje a los ambientes donde cada uno desarrolla su vida cotidiana. Esta fase se basa en dos elementos que son la Reunión de Crupo y la Ultreya.

La Reunión de Grupo consiste en una reunión semanal realizada de forma voluntaria por grupos reducidos de amigos cursillistas con un carácter estable, pero disoluble. Su finalidad es la de posibilitar a cada uno lo necesario a todos: la convivencia normal, perenne y jubilosa de nuestro vivir cristiano; también tiende a impulsar y aumentar la ilusión, la entrega y el espíritu de caridad de cada uno de sus miembros. En su desarrollo se consideró fundamental la hoja «Cuento Contigo», que consiste en una breve descripción de toda la vivencia cristiana semanal de cada uno. Los esquemas de dichas hojas pueden ser múltiples, dependiendo del origen y la formación intelectual del grupo.

Podemos definir a la Ultreya como la reunión de Reuniones de Grupo con carácter semanal y que permite un contacto con los cursillistas que siguen las pautas marcadas en Cursillos. Su finalidad básica es la formación de los participantes en enseñanzas y doctrinas cristianas cuya intención es la de sincronizar inquietudes y actividades.

La primera Ultreya en la diócesis de Mallorca empezó a funcionar en los bajos del caserón de la calle Danús de Palma de Mallorca, donde después se ubicó la redacción del periódico «Balears». Ahora bien, su lugar emblemático en Palma durante muchos años fue la parroquia- por aquellos años en construcción- de San Alonso Rodríguez. El concepto «Ultreya» fue utilizado como interjección a finales de los años cuarenta por parte de los jóvenes de ACE que preparaban la Peregrinación a Santiago de Compostela; su significado era «más allá», del latín *Ultra ea*²⁹.

La Ultreya, como reunión de Reuniones de Grupo, probablemente ya existía en los años 40, pero la palabra no se usaría en este sentido hasta Agosto de 1953, cuando apareció una editorial en la revista *Proa*³⁰. A partir de este momento se llevaron a cabo Ultreyas comarcales y locales de forma semanal o mensual organizadas por los organismos de Acción Católica; así, en 1955 se contabilizaron un total de 20 Ultreyas regionales en la diócesis mallorquina³¹.

Finalmente recalcar que la metodología diseñada en los Cursillos de Cristiandad quedó perfectamente definida en su momento fundacional, produciéndose posteriormente ligeras modificaciones a medida que se fue internacionalizando y en la medida que en los años 50 se convirtió en un instrumento del

²⁹ F. FORTEZA PUJOL, *Historia y memoria de cursillos*, Llar del Llibre, Barcelona, 1991, p. 115.

³⁰ *Proa*, núm. 177, agosto 1953, «Editorial: Ultreya en Puntiró», p. 1.

³¹ I. ROHLOFF, *Los orígenes y desarrollo de los Cursillos (1939-1973)*, Ed. A National Ultreya Publication, Dallas, 1982, p. 49.

Consejo Superior de la ACE. Su adaptación a las enseñanzas conciliares, al igual que el resto de los movimientos seculares de la Iglesia, será estudiado en el próximo apartado.

4. LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD EN SU CONTEXTO HISTÓRICO: ORIGEN Y EXPANSIÓN.

Nos resulta sumamente interesante el abordar un análisis del nacimiento y desarrollo del método teniendo en cuenta las coordenadas políticas, sociales, económicas y eclesiológicas en que se inserta, es decir, estudiar el Movimiento de Cursillos de Cristiandad a través del tiempo.

Para ello sugerimos una cronología basada fundamentalmente en criterios geográficos que vendrán marcados por los diferentes ritmos de expansión del Movimiento, según hablemos de un lugar u otro. Estos ritmos son matizados por la diversidad de contextos sociales en que los Cursillos se expanden.

Nuestra propuesta cronológica se divide en tres grandes etapas: 1) 1949-1953. Surge y se desarrolla el Movimiento en la diócesis de Mallorca como instrumento de renovación espiritual de la ACE, propuesto por la Asociación de Jóvenes de AC de Mallorca; 2) 1954-1966. Son los años de expansión peninsular e internacional y de diversificación metodológica que concluyen con la celebración de la I Ultreya Mundial de Roma (27-29 de Mayo de 1966); 3) 1967-1975. Adaptación de todos los secretariados de Cursillos a las exigencias y normas del Concilio Vaticano II.

4.1. Los Cursillos de Cristiandad en Mallorca

Como señalamos anteriormente, los inicios de los Cursillos de Cristiandad se circunscriben a la diócesis de Mallorca. Más polémica resulta la fecha que marca el origen de los mismos, aunque la mayoría de los autores que abordaron el tema coinciden en señalar el año 1949 (7 de enero) como punto de arranque del Movimiento³². Según Francisco Forterza Pujol, seglar participante del Movi-

³² La polémica más agria se produjo entre el P. Gabriel Seguí, MSSCC (Misionero de los Sagrados Corazones), y el clérigo secular, Joan Capó Bosch. El primero plantea los orígenes de Cursillos en el año 1944 gracias al esfuerzo de los Jóvenes de ACE, que intentaron elaborar una nueva forma de apostolado capaz de revitalizar las estructuras de la organización. Por su parte, Joan Capó Bosch justifica el nacimiento de los cursillos en enero de 1949 señalando que las lecciones de los cursillos anteriores a éste no se habían tenido en cuenta para su elaboración. Vid Joan CAPÓ BOSCH, *Cursillos de Cristiandad. La verdad sobre su origen histórico*, Ediciones Euramérica, Madrid, 1969, pp. 33-36.

miento cursillista, el primer cursillo celebrado con los esquemas de Eduardo Bonnín Aguiló tuvo lugar en un chalet de Cala Figuera (Santanyí), entre el 20 y 23 de Agosto de 1944; además, considera que antes de la celebración del cursillo de Enero de 1949 se habían celebrado cuatro más, a parte del ya mencionado³³. Ahora bien, podemos considerar el cursillo de 1949 como el primero porque los que le seguirán tendrán una frecuencia quincenal o semanal, cosa que no sucedía con los cinco primeros³⁴.

Para darnos una idea de la rapidez de su expansión cabe señalar unos datos estadísticos suficientemente significativos: durante el curso 1948-49 se celebraron un total de 17 Cursillos, en los cuales habían asistido un total de 363 cursillistas pertenecientes a 64 centros de la diócesis y 2 centros de la península, Barcelona y Tarrasa, siendo Sóller el que más cursillistas aporta, con un total de treinta³⁵.

Un aspecto fundamental en la posterior expansión de los cursillos fue su aprobación oficial y bendición por parte del obispo Juan Hervás Benet (1947-1955). Esta se produjo en el contexto de la XI Asamblea de la Unión Diocesana de Jóvenes de ACE de Mallorca, y más concretamente en el discurso de clausura de la misma cuando señala «los bendigo y los apruebo ampliamente [...] Y los bendigo, no con una sola sino con las dos manos»³⁶. Todavía no se hablaba de Cursi-

³³ Vid. F. FORTEZA PUIOL, *op. cit.*, p. 35.

³⁴ El I Cursillo de Cristiandad celebrado en el monasterio de San Honorato (Algaida) entre el 7 y 10 de Enero de 1949 asistieron los que a continuación exponemos: Director Espiritual, Guillermo Payeras; Director del Retiro, Joan Capó Bosch; Rector, Eduardo Bonnín; profesores, Bartolomé Riutort, Andrés Rullán y Guillermo Estarellas; auxiliar, Guillermo Font; del centro de Santa Cruz, Antonio Quetglas y Juan Munar; de La Soledad, Miguel Villalonga; del Sagrado Corazón, Bartolomé Oliver, Bartolomé Barceló y Bartolomé Gelabert; de Porreras, Rafael Ferrà, Magín Mora y Juan Mora; de Pòrtol, Juan Puigserver; de Lluçmajor, José Tomás; de Son Carrió, Pedro Prohens y Miguel Galmés; de Montuñi, Miguel Miralles y Juan Bauzá; de Son Mesquida, Lorenzo Soler y Rafael Soler; de María de la Salud, Lorenzo Bergas, Miguel Rosselló y Juan Ferriol; y, finalmente, del Pont d'Inca, Antonio Ribas.

Estos suman un total de 21 cursillistas, 2 directores espirituales, un rector y 4 profesores. «Cursillo de S. Honorato del 7 al 10 de enero», *PROA*, núm. 123, febrero 1949, p. 5.

³⁵ «Cuadro de honor de los Cursillos», *PROA*, núm. 133, diciembre 1949, p. 9.

³⁶ *Ibidem*, p. 4. Por su interés para el tema reproducimos íntegramente las palabras que el obispo pronunció sobre los Cursillos de Cristiandad: «Desde el primer momento quiero contestar a un concepto que ha flotado varias veces en esta reunión: el de los Cursillos. Amadísimos jóvenes: los bendigo y los apruebo ampliamente [...] (Aplausos). Y los bendigo, no con una sola sino con las dos manos. (Los asambleístas de pie vitorean al Prelado.)

¿Cómo no los había de bendecir y aprobar si son la cosecha de vuestra propia sangre, amasados con los sacrificios de vuestra generosa juventud; si dan, como todos podéis ver, espléndidos frutos de santidad? Se ha dicho que han tenido y tienen algunos contradictores. Sobre ello, un consejo os voy a dar. San Cipriano, aquel Santo Obispo que hubo de sufrir tantas contradicciones dijo: "Non multa loquimur, sed vivimus". No hablamos mucho, ni nos importa lo que hablen; viviremos la fe y la gracia de Nuestro Señor Jesucristo. No olvidéis, amadísimos jóvenes, que esto es nota característica de los

llos de Cristiandad, sino simplemente de Cursillos de formación y de conquista³⁷.

El nombre de Cursillos de Cristiandad fue pronunciado por vez primera por Mn. Hervás en la clausura de la XV Asamblea de la Unión Diocesana de los Jóvenes de ACE de Mallorca, que tuvo lugar el día 19 de Diciembre de 1953³⁸. De la importancia del descubrimiento de este nombre se hizo eco la revista *Proa* con un artículo en el que se nos señala el final de un largo recorrido en busca de una denominación que colmara las aspiraciones de los fundadores del método:

«Salió la palabra precisa. La frase sencilla que define el rasgo más acusado de lo que pretendíamos definir, y limita en sus términos más concretos y precisos toda la maravilla de la Gracia de Dios que son los Cursillos. Ha brotado de la vida y ello es sello de auténtica garantía; vino exigida por una realidad que se impone de una manera avasalladora y en el momento exacto salió espontánea como un fruto del árbol, como la flor del rosal.

Cursillos de Cristiandad. Las palabras salieron justas y medidas de boca del Sr. Obispo, y pareció que rebotaban triunfales sobre los aplausos de una juventud que es capaz de reír y de llorar ante una cuestión de léxico, si en ella van envueltas urgencias apostólicas.

Cursillos de Conquista. Ya expusimos el alcance definido de esta expresión inexacta y las razones en que nos apoyamos para no admitirla como definición del contenido de nuestra obra. No acertábamos a más y, como siempre, el Señor bueno nos hizo el milagro de darnos en solución sencilla, resuelto todo el problema, que no molestaba y urgía, porque era la coraza de escepticismos fáciles y el punto de aprovisionamiento de ataques que recorrían toda la gama de la adjetivación. Cursillos de Cristiandad tiene la robusta significación teológica de lo que en Cursillos queremos lograr y de lo que en Cursillos se consigue por la Gracia de Cristo [...]»³⁹.

discípulos de Jesucristo. San Pablo nos dice: "Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo, padecerán persecución". Muchos hablan sin pensar el daño que hacen. Más vosotros perseverad en el servicio de Dios. En la vida de Santa Teresa, se cuenta que en Sevilla hubo de padecer sufrimientos y persecuciones sin cuento, hasta llegar a ser tratada de mala mujer. Y como un día la hallaran con una alegría desacostumbrada y frotándose las manos, y le preguntaran el motivo de aquel su contento, respondió: Por todo eso que está pasando en Sevilla, porque mucho debe dolerle al demonio. Al oír lo que de vuestros Cursillos he oído, diría que, en la grandiosa Peregrinación a Santiago, robasteis la espada al Apóstol, para producir un desgarrón en el manto del Cielo por donde desciende a torrentes la Gracia sobre la Juventud».

³⁷ «Revolución en el apostolado. El porvenir es nuestro», *PROA*, núm. 125, abril 1949, p. 1. Al señalar sus características, la tercera reza así: «Son cursillos de formación y conquista. De formación para los jóvenes de la obra [Juventud Masculina de ACE]. Pero también y muy especialmente –y ésta es su nota fundamental– son un medio de conquista de jóvenes que no han tenido antes contacto alguno con la obra, y aun de jóvenes que proceden de ambientes hostiles a ella (...)»

³⁸ «Los Cursillos de Cristiandad son, como Jesucristo, blanco de contradicción. Texto íntegro del discurso del Sr. Obispo en la Clausura de la XV Asamblea», *PROA*, núm. 182, enero 1954, pp. 1, 6 y 9.

³⁹ «La palabra precisa. Editorial», *ibidem*, p. 1.

Actas del I Congreso de Historia de la Iglesia y el Mundo Hispánico
Hispania Sacra, 52 (2000)

Finalmente, cabe señalar que entre enero de 1949 y diciembre de 1953 se habían celebrado más de 70 Cursillos para jóvenes y 10 para aspirantes⁴⁰.

4.2. Los Cursillos de Cristiandad: expansión peninsular e internacional

La expansión peninsular e internacional ya había comenzado a gestarse en la fase anterior a partir de la estancia en Mallorca de cursillistas foráneos que después serán los iniciadores del Movimiento de Cursillos en sus respectivas diócesis. Así pues, siguiendo un orden cronológico, tenemos que el primer Cursillo celebrado en la península fue organizado por el Centro de Enguera (Valencia) durante el mes de Agosto de 1953, siendo entonces su párroco, D. Pedro Mauri, paisano y conocido del Dr. Hervás⁴¹; posteriormente, los Cursillos volaron a Colombia (1953), Madrid, Toledo y Tarragona (1954), Lleida y Vic (1955), Bolivia (1956), Estados Unidos (1957) y, entre 1958 y 1962 a todos los países de América. Paralelamente fueron penetrando en Portugal, Austria, Italia, Alemania, Irlanda, Inglaterra, Yugoslavia, Bélgica, Holanda, Suiza y Hungría. Por tanto, no resulta extraño que la definitiva consolidación internacional coincidiera con la celebración a finales de Mayo de 1966 de la I Ultreya Mundial de Roma⁴².

En esta fase de imparable y rápida expansión, el Movimiento Cursillos de Cristiandad presentó dos características básicas. En primer lugar, la creación de una nueva estructura organizativa basada en la figura de los secretariados diocesanos, nacionales y mundial. Y, en segundo lugar, la existencia de dos puntos de irradiación, situados en Mallorca y en el Consejo Superior de los Jóvenes de ACE (Madrid), provocó no pocas tensiones entre ambos, entre las que cabe destacar la crisis y el desmantelamiento de Cursillos y del Consejo Diocesano de Jóvenes de AC de Mallorca en el año 1956.

El primer secretariado diocesano del mundo fue el de Mallorca (Diciembre, 1954), de cuya creación se nos da testimonio en una editorial de la revista *Proa* que reza así:

⁴⁰ Los Aspirantes eran una sección integrada en la Juventud masculina de ACE formada por varones de edades comprendidas entre 11 y 16 años. Vid. «Reorganización de la Acción Católica Española. Asociación de los Jóvenes de ACE», *BOOM*, Año LXXX, núm. 11, 15 junio 1940, pp. 447-456.

⁴¹ Pedro Mauri estuvo en Mallorca en el año 1952 y coincidiendo con la Santa Misión organizada en Palma. Durante su estancia en la isla presenció unos cursillos en los que vio una gran fuerza y capacidad regenerativa.

⁴² Abordar una cronología de la expansión es algo necesario si se pretende indicar la fecha en que se celebró un primer cursillo en una diócesis o una nación. En cambio, resultaría incorrecto que, con este dato cronológico, se pretendiera indicar el grado de madurez con que se inicia un Movimiento de Cursillos.

«El cometido de los Cursos desborda las atribuciones y las fuerzas del Consejo Diocesano [de los Jóvenes de AC de Mallorca] y se ha visto la clara necesidad de facilitarle más anchas pistas de despegue y más amplias perspectivas de trabajo (...)»⁴³.

Los secretariados diocesanos estaban compuestos por un Delegado Episcopal (sacerdote), un Director (sacerdote) y un Presidente (seglar). En el caso de la diócesis de Mallorca, con esta reestructuración se pretendía desligar los Cursos del Consejo Diocesano de Jóvenes de ACE, que ya gozaba de un cierto grado de autonomía respecto a la jerarquía, y dotarles de un mayor control jerárquico⁴⁴.

El primer secretariado nacional del mundo se constituyó en México en 1961 y que, lógicamente, aglutinaba las diócesis del país donde existían los Cursos. En Febrero de 1962, Venezuela creó el suyo, y, en Julio del mismo año, el episcopado español constituyó el Secretariado Nacional de España. Desde entonces, este organismo se encargó de organizar las Ultreyas Nacionales, que hasta 1975 se contabilizaron cuatro (Tarragona, 1964; Santiago de Compostela, 1965; Fátima, 1968; y, Zaragoza, 1973). Su estructura piramidal estaba encabezada por la figura de un Director Nacional que desde sus inicios recayó en la persona de Juan Hervás Benet.

En la extensión de los Cursos, la diócesis mallorquina jugó un papel fundamental gracias al influjo que ejercieron los componentes del llamado núcleo fundacional. Eran muchas diócesis y países que acudían a Mallorca para observar y estudiar el método y, de este modo, poder implantarlo en su lugar de origen. Ante esto, los organismos centrales de ACE ven como las diócesis que acuden a Mallorca adoptan líneas apostólicas que no encajan con las formas clásicas y, por tanto, los Cursos de Cristiandad se convirtieron un peligro para la AC oficial.

Las tensiones entre los organismos centrales y la diócesis de Mallorca se solucionaron con el traslado de Mons. Hervás a Ciudad Real (1955) y la consiguiente desestabilización que sufrió el Consejo Diocesano de los Jóvenes, así como el Secretariado diocesano de Cursos de Cristiandad.

Por su importancia en la historia del movimiento nos detendremos en el análisis de lo que la historiografía ha convenido en llamar «crisis de los Cursos

⁴³ «Mayoría de edad», *PROA*, núm. 192, noviembre 1954, p. 1.

⁴⁴ En la diócesis mallorquina, el primer Delegado Episcopal fue Mons. Pedro Rebassa, entonces Vicario General; el cargo de Director recayó en manos de Joan Capó Bosch, y su Presidente, Pedro Sala. También fueron nombrados dos vocales, Eduardo Bonnín Aguiló, para lo que se refiere a los jóvenes, y don Gabriel Estelrich, antiguo militante de los Hombres de AC y del apostolado castrense, para los hombres (no olvidemos que en Febrero de 1954 se había realizado en Mallorca el primer Cursos de Cristiandad para hombres).

de Cristiandad en Mallorca». De todas maneras, sus interpretaciones pueden ser diversas, aunque todas coinciden en señalar un golpe de timón jerárquico como causa inmediata de la ruptura. Una interpretación desde el punto de vista seglar nos indicaría como causa los recelos de una jerarquía ante la autonomía funcional y teológica que estaba asumiendo el grupo laico de fundadores. Otra interpretación más organicista hace incapié en que fueron los organismos nacionales de ACE los que instigaron a la reconducción del movimiento hacia una línea más oficialista. La explicación política nos la ofrece Carlos M.^a San Martín cuando señala que el motivo más importante por el cual se produjo el traslado de Juan Hervás Benet a Ciudad Real fue su negativa a apoyar las aspiraciones de un Gobernador Civil a una condecoración pontificia⁴⁵.

Sea cual sea la interpretación que le demos, lo cierto es que en el mes de Abril de 1955, el obispo Hervás es trasladado a Ciudad Real⁴⁶, siendo sustituido por Jesús Enciso Viana, hasta entonces obispo de Ciudad Rodrigo⁴⁷. Tras su entrada en la diócesis, producida el día 25 de Septiembre de 1955, y un sondeo de su situación, redactó una carta pastoral sobre los Cursos de Cristiandad (15 de agosto de 1956), cuyas consecuencias abrieron una crisis en las relaciones entre los dirigentes de Cursos, tanto seglares como sacerdotes, y el obispo⁴⁸.

No es este el marco adecuado para extendernos sobre el contenido de la pastoral. No obstante, el obispo hace una advertencia sobre los aspectos que el considera negativos del desarrollo de los Cursos de Cristiandad; por ejemplo,

⁴⁵ C. M.^a SAM MARTÍN, *Monseñor Hervás, el obispo de los Cursos*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1989, p. 65. Lo que no especifica el autor es si el gobernador civil referido es de Baleares o de otra provincia del estado. En caso de que se refiriera a Baleares se trataría de Honorato Martín Cobos Laguera (noviembre, 1953-febrero, 1956).

⁴⁶ «El Sr. Obispo Dr. Hervás y Benet ha sido promovido a la sede de Ciudad Real», *BOOM*, Año XCV, núm. 4, abril 1955, pp. 129-131.

⁴⁷ Jesús Enciso Viana (Vitoria, 1906-Palma, 1964). Realizó sus estudios eclesiásticos en el seminario de su ciudad natal y en Roma, donde se doctoró en teología y se licenció en Sagrada Escritura. Fue ordenado sacerdote en el año 1928. En 1930 regresó a España como profesor de los seminarios de Vitoria, Logroño y Bergara. Ocupó la cátedra de Introducción a la Sagrada Escritura (1937-39) en el Seminario Diocesano de Madrid. En 1944, visitó por vez primera Mallorca en calidad de Consiliario Nacional de las Mujeres de Acción Católica. Después de ser obispo de Ciudad Rodrigo (1949-55), fue promovido a la diócesis de Mallorca (1955-64), donde realizó las siguientes obras: instituyó la fundación benéfico-sacerdotal de San Pío X; organizó el Congreso Eucarístico Diocesano (1957); reorganizó Cáritas y la Acción Católica; fomentó la creación de nuevas escuelas parroquiales; rehabilitó la Biblioteca Episcopal y propulsó la publicación de la revista *Monumenta Maioricensa*; hizo publicar un catecismo en lengua catalana y ordenó su utilización;... En el Concilio Vaticano II fue nombrado presidente de la Subcomisión de Liturgia (1962). Vid. *GEM*, vol. V, p. 143. Para una biografía más completa vid. *BOOM*, Año XCV, núm. 6, junio 1955, pp. 289-296.

⁴⁸ Esta carta pastoral fue publicada íntegramente en *BOOM*, Año XCVI, núms. 9-10, septiembre-octubre 1956, «Carta Pastoral sobre los Cursos de Cristiandad», pp. 383-398.

la división un tanto maniquea que han provocado en la diócesis entre buenos (cursillistas) y malos (no cursillistas), la prepotencia de los cursillistas, la destrucción de la rama de Jóvenes de AC, las expresiones incorrectas utilizadas por los profesores seculares y, finalmente, unas ciertas dosis de iluminismo teológico.

Inmediatamente, se produjo una reacción en cadena en la que dimitió el Consejo Diocesano de Jóvenes de AC en pleno y una paralización oficial de los Cursillos en toda la isla, aunque continuaron con los que quedaron del grupo fundacional⁴⁹. Otro aspecto importante es que Mallorca ya no será el centro de irradiación de los Cursillos, sino que en estos momentos todo el peso recaerá en Ciudad Real, encabezada por Monseñor Hervás.

Por último, indicar que esta fase finaliza con la celebración de la I Ultreya Mundial de Roma (27-29 de mayo de 1966) que supuso la definitiva consolidación internacional del movimiento. En ella participaron cursillistas de 28 países: Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Ceilán, Colombia, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Guatemala, Honduras, Irlanda, Italia, Japón, Marruecos, Méjico, Nicaragua, Panamá, Perú, Portugal, Republica Dominicana, Suiza y Venezuela⁵⁰.

⁴⁹ Entrevista a Josep Estelrich Costa (Palma de Mallorca, 5 octubre de 1999). Este personaje conoce perfectamente el asunto porque fue el encargado de reestructurar la Asociación de Jóvenes de Acción Católica de Mallorca durante el año 1957. En esta reestructuración se reiniciaron los Cursillos gracias a la colaboración de Joan Moncades, seglar que había participado del momento fundacional del movimiento, y de Ignacio Bonnín, en aquellos momentos presidente diocesano de los Jóvenes de AC. Por tanto, el reestructurado Consejo Diocesano de Jóvenes de AC por orden expresa de Monseñor Enciso, reorganizará los Cursillos de Cristiandad. Sin embargo, como muy acertadamente señala Josep Estelrich, la Acción Católica se dirige hacia una especialización de sus movimientos.

Josep Estelrich Costa (Sant Joan, 1922). Sacerdote e historiador. Fue ordenado en 1945 y entre 1957 y 1965 ostentó el cargo de Consiliario Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica. Posteriormente, fue director de la Residencia *Sant Pere* para jóvenes obreros y estudiantes (1959-1969), delegado diocesano de Misiones (1966-77), Vicario Episcopal (1977-83), delegado diocesano de Movimientos Seglares (1980-85) y cronista diocesano desde 1985. Ha centrado sus temas de investigación en la historia de la Iglesia mallorquina. (*GEM*, vol. 19, p. 14).

⁵⁰ C. M.^a SAN MARTÍN, *op. cit.*, pp. 116-122. Se reproduce el discurso pronunciado por Monseñor Hervás en la Ultreya de Roma; por su interés, reproducimos dos párrafos en los que el obispo hace una valoración histórica de los Cursillos de Cristiandad: «Pero el Espíritu Santo vivifica y guía continuamente a su Iglesia. Y el Espíritu Santo se dejó sentir de manera especial en aquella histórica encíclica de SS. Pío XII, que lleva el título de *Mystici Corporis*. Esta encíclica renovó la eclesiología, volviéndola a sus auténticas fuentes, y fue la base doctrinal de la que surgieron los CC (...).

Los Cursillos de Cristiandad fueron antes mal comprendidos o rechazados, porque destacaban el elemento carismático olvidado, y promovían aquel dinamismo de los seculares que tanto se había descuidado la Iglesia. Hoy, también pueden ser mal comprendidos por mantener una actitud de fidelidad jerárquica, ya sea en el aspecto doctrinal, ya en el pastoral.»

4.3. Los Cursos de Cristiandad y el Concilio Vaticano II

En esta etapa debemos tener en cuenta dos aspectos sumamente relevantes. Primeramente, la multiplicación de reuniones y actividades cursillistas a nivel supranacional e internacional. En segundo lugar, la lógica adaptación de los Cursos a las enseñanzas del Concilio Vaticano II (1962-1965).

Tanto uno como otro aspecto se entremezclan ya que uno de los aspectos más importantes y relevantes tratados en las Ultreyas nacionales e internacionales es el de la aportación de los Cursos a la Iglesia posconciliar y como se pueden integrar en la nueva estructura eclesial propuesta por el Concilio Vaticano II. Así pues, entre 1966 y 1975 se celebraron dos Ultreyas Nacionales, la tercera y la cuarta de la serie, en Fátima (mayo, 1968) y en Zaragoza (mayo, 1973)⁵¹.

A nivel internacional cabría destacar la II Ultreya Mundial en Méjico (24 de mayo de 1970), con la presencia de 40.000 fieles, y que coincide con la celebración paralela del II Encuentro Mundial de Dirigentes en Tlaxcala, donde participaron de forma muy activa tanto Joan Capó Bosch como Eduardo Bonnín Aguiló; ambos recalcaron que el MCC no era exclusivista, ni sectario, ni hace capillismo. En estos momentos existían en el mundo 21 Secretariados nacionales, 536 diocesanos y cerca de 700.000 cursillistas.

Anteriormente había tenido lugar la I Ultreya Latinoamericana de Cursos de Cristiandad (septiembre, 1968) en Medellín. Conviene no olvidar que Colombia fue en el año 1953 el primer país iberoamericano en recibir e implantar los Cursos de Cristiandad, gracias a unos colombianos que, entre los meses de noviembre de 1952 y febrero de 1953, estuvieron en Mallorca estudiando los Cursos y buscando la manera de implantarlos en su país.

Importante por su simbología y significado fue el III Encuentro Mundial de Dirigentes celebrado el mes de Noviembre de 1972 en Palma de Mallorca. Simbólico por tratarse del lugar que los vio nacer y expansionarse. No obstante, la idea de su celebración se había gestado en el Encuentro Latinoamericano que tuvo lugar en Lima (Perú) en el mes de Agosto de 1971⁵².

⁵¹ Las sesiones de estudio de la Ultreya de Fátima se basaron en los siguientes temas: El mensaje de Fátima y el MCC; Los CC, método eficaz para presentar el mensaje cristiano al mundo de hoy; Contenido teológico de los Cursos y modo como plantea el problema de la Fe; La conversión y sus exigencias; Los CC a la luz del Vaticano II y su aportación al posconcilio; Los criterios de selección en orden a la renovación de las estructuras humanas y eclesial; El seglar en la Iglesia y formación que el Curso enfrenta su condición de tal; Integración de los Cursos en las estructuras pastorales; Las técnicas sociológicas y la libertad religiosa en el MCC; La persona y la acción del dirigente en las diversas fases del movimiento. (Vid. C. M.^a SAN MARTÍN, *op. cit.*, p. 154).

⁵² Este III Encuentro Mundial de Dirigentes en Mallorca coincidió con la publicación de un documento muy importante para el transcurrir de la Iglesia católica española de los años 70, titulado «Orien-

Sin duda alguna, como consecuencia de la irradiación de las enseñanzas conciliares y paralelamente al Encuentro de Dirigentes antes mencionado, se produjo una reestructuración del Secretariado Nacional de Cursos de Cristiandad con la finalidad de otorgar un mayor protagonismo a los seglares. Desaparece el cargo de director nacional, que estaba en manos de Juan Hervás Benet, y se crea la figura del presidente, que debía ser un seglar.

La adaptación de los Cursos al Concilio Vaticano II no solamente se produce en las ultreyas y en los encuentros internacionales, sino también en todas las diócesis donde existe un secretariado. A título de ejemplo analizaremos la Asamblea de Cursos de Cristiandad de la Diócesis de Mallorca, celebrada en Lluç el día 13 de octubre de 1968. Ésta, dividida en dos ponencias intentó inculcar entre los cursillistas un mayor compromiso con el mundo y el ambiente que les rodea «no se trata únicamente de ir salvando almas, sino de impregnar al mundo del mensaje del Evangelio, de dar nuestra vida entera, en todos los aspectos y apurando nuestras posibilidades, el valor de un testimonio de verdad y justicia (...)»⁵³. La ampliación de horizontes y un mensaje ecuménico son perfectamente visibles en la primera y segunda conclusión de la segunda ponencia. Dicen así:

«PRIMERA.-Reestructuración del Secretariado de Cursos con la inclusión en él de hombres, mujeres y jóvenes que se reúnan periódicamente.

SEGUNDA.-Que entren a formar parte activa del secretariado miembros de distintas cristiandades de los pueblos»⁵⁴.

Para finalizar, queremos indicar que la expansión internacional del MCC provocó la creación de una Oficina Latinoamericana de CC (1970) y del Grupo de Habla Inglesa (GHI) en 1975. Actualmente, hay unos 60 países en los que el movimiento está vivo y renovado, con unos 1200 secretariados diocesanos, repartidos en 45 secretariados nacionales.

5. CONCLUSIONES

Los Cursos de Cristiandad fueron y son un movimiento de renovación espiritual, cuyo método e ideología nacen en el seno de la Asociación de Jóve-

taciones Pastorales sobre el Apostolado Seglar». Posteriormente, en agosto de 1974, la CEAS publicó el libro «El Apostolado Seglar en España», que viene a ser la ampliación y desarrollo del documento antes citado.

⁵³ *Asamblea de Cursos de Cristiandad*, Secretariado Diocesano de Cursos de Cristiandad (Mallorca), Palma, 1968, pp. 6-7.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 19.

nes de Acción Católica Española de la diócesis de Mallorca, una de las cuatro ramas de la Acción Católica general; y, más concretamente, gracias a la iniciativa y el impulso de algunos de sus elementos directivos más destacados tanto sacerdotes como seglares.

Su nacimiento debe relacionarse con un intento de revitalización de la rama de jóvenes de Acción Católica de Mallorca, que a finales de los años 40 había caído cuantitativa y cualitativamente. Así pues, la jerarquía utilizó los Cursos de Cristiandad como instrumento de captación de jóvenes para un organismo de apostolado seglar como es la Acción Católica. En la diócesis fundacional se llegó a un punto que la única actividad realizada por los jóvenes de AC eran los Cursos, ante lo cual la jerarquía diocesana reacciona creando el primer secretariado diocesano del mundo (1954).

El carácter seglarista del movimiento suponía un peligro para la Acción Católica, considerada como un conjunto de movimientos de apostolado seglar unidos disciplinadamente bajo las órdenes de la jerarquía, y, por tanto, todo control parecía poco. Este grado de autonomía otorgado a los Cursos por el grupo seglar fundacional nos permite aventurar la hipótesis de si los CC no se adelantaron, en una Iglesia católica española plenamente preconiliar, a los cambios provocados por el Concilio Vaticano II respecto al papel del seglar en la Iglesia. Evidentemente, el papel del seglar en los Cursos no iba acompañado de un compromiso temporal, sino más bien a reforzar su rol en aspectos espirituales y teológicos.

Desde el punto de vista teológico, los CC son el máximo exponente, entre otras cosas, de la llamada Teología Kerygmática, en la que se aboga por una teología que sirva de puente entre una necesaria reflexión intelectual y la catequesis y la predicación. Esta propuesta surgió de un grupo de jesuitas de la Facultad de Teología de Innsbruck con la pretensión de poder continuar con un enfoque teológico «propio de la patrística y de la teología efectiva del franciscanismo medieval»⁵⁵.

Ahora bien, el control jerárquico a que fueron sometidos (el ejemplo más claro está en el desmantelamiento de los jóvenes de AC de Mallorca y reconducción de los Cursos en los años 1956 y 1957) también nos permite afirmar

⁵⁵ E. VILANOVA, *Historia de la Teología Cristiana III (ss. XVIII-XIX-XX)*, Ed. Herder, Barcelona, 1992, p. 872. Sobre la teología Kerygmática añade que «el movimiento, iniciado por el padre A. Jungmann en 1936, y seguido por sus colegas Dander, Lakner y Hugo Rahner, no supera la escolástica, sino que vuelve al período anterior a ésta [...]». También se percata de la polémica que causó, aunque su aplicación permitió «tomar conciencia de que la teología es una ciencia con una función comunitaria al servicio de la Iglesia y, en segundo lugar, percatarse de que la tarea teológica incluye una profundización científica no desvinculable a la misión evangelizadora de la Iglesia [...]».

que fueron la culminación de una pastoral de conquista puesta al servicio del nacionalcatolicismo.

Su expansión internacional se produjo de dos formas diferentes. Una, de abajo a arriba, en la que los seglares de una diócesis se reúnen en otra donde ya existen para analizar como funcionan y después implantarlo en la suya. La segunda, de arriba a abajo, producida cuando un obispo de una diócesis pide a otro ayuda para la implantación del método en su diócesis.

En la mayoría de casos que he podido analizar se produce la primera forma de expansión, aunque después reciben el impulso definitivo con su reconocimiento definitivo por parte del obispo de turno.

El Concilio Vaticano II provocó una brusca evolución de los cursillistas hacia cuatro posturas diferentes: estructuralistas, eclesialistas, espiritualistas y ambientalistas. No nos detendremos en el análisis de cada uno de ellos, pero haremos unas breves referencias de muchos que evolucionaron hacia una politización, en unos momentos en que se está produciendo una toma de conciencia política de una gran parte de la sociedad española.

Así pues, las numerosas emigraciones desde Cursillos hacia posiciones de militancia política de izquierdas, en un sentido multidireccional, se hacía casi siempre desde la convicción de que esta fase implicaba una ruptura moral con la anterior etapa cursillista, que ahora se veía como infantil, aunque los Cursillos fueron la clave íntima de muchos de estos cambios de actitud.

Finalmente, siguiendo las mismas pautas otros emigraron hacia planteamientos políticos más centristas o moderados de carácter nacionalista, o bien hacia formaciones de carácter estatal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- J. ANDRÉS-GALLEGO y A. M.^a PAZOS: *La Iglesia en la España contemporánea (1936-1999)*, Ediciones Encuentro, Tomo II, Madrid, 1999, 372 p.
- E. BERZAL DE LA ROSA: «La peregrinación a Santiago de los jóvenes de Acción Católica (1948). Triunfalismo nacional-católico y síntomas de renovación», en *XX Siglos*, Año X, núm. 41, 1999, pp. 111-115.
- E. BONNÍN: «Dirigents dels Cursets de Cristiandat de tot el món es troben a Mallorca», en *Lluc*, diciembre 1972, pp. 283-284.
- E. BONNÍN y F. FORTEZA: *Cursillos de Cristiandad. Manifiesto. Los Cursillos de Cristiandad realidad aún no realizada*, Imp. Bahía, Palma de Mallorca, 1981, 32 pp.
- E. BONNÍN y F. FORTEZA: *Evidencias olvidadas y vertebración de ideas (edición actualizada)*, Ed. Trípode, Venezuela, 1988, 217 pp.
- Joan CAPÓ BOSCH: *Cursillos de Cristiandad. La verdad sobre su origen histórico*, Ed. Euramérica, Madrid, 1969, 80 pp.

Actas del I Congreso de Historia de la Iglesia y el Mundo Hispánico
Hispania Sacra, 52 (2000)

- Joan CAPÓ BOSCH: *Pequeñas historias de la historia de los Cursillos de Cristiandad*, Ed. Euramérica, Madrid, 1970, 81 pp.
- Joan CAPÓ BOSCH: Jaume. *Mentalidad de Cursillos de Cristiandad*, Prólogo de Juan Capó Bosch, Ed. Euramérica, Madrid, 1971, 90 pp.
- Jaume CAPÓ BOSCH: *Cursillos de Cristiandad. El mensaje, el origen, una experiencia*, Ed. Aguas Buenas, San Juan de Puerto Rico, 1989, 342 pp.
- F. FORTEZA PUJOL: *Historia y memoria de Cursillos*, Ed. La llar del llibre, Barcelona, 1991, 238 pp.
- S. GAYÀ RIERA: *Reflexiones para Cursillos de Cristiandad*, Prólogo de Juan Hervás Benet, Ed. Euramérica, Madrid, 1970, 258 pp.
- J. HERVÁS BENET: *Los Cursillos de Cristiandad instrumento de renovación cristiana*, Prólogo de Vicente Enrique Tarancón, Ed. Euramérica, Madrid, 1970, 495 pp.
- P. LLABRÉS MARTORELL: «Cursets de Cristiandat: un moviment apostòlic mallorquí pels quatre vents del món», en *Qüestions de Vida Cristiana*, núm. 75-76, febrero 1975, pp. 59-75.
- P. LLABRÉS MARTORELL: «Plantejaments i moviments apostòlics a Mallorca des de la fundació de l'Acció Catòlica fins al Concili Vaticà II», en *Comunicació*, núm. 48-49, enero-abril 1987, revista del Centro de Estudios Teológicos de Mallorca, pp. 47-63.
- B. MARTORELL NICOLAU: *Siguiendo mi camino*, Bernat Martorell Nicolau, Barcelona, 1992, 2 tomos, pp. 320 y 726.
- I. ROHLOFF: *Los orígenes y desarrollo de los Cursillos (1939-1973)*, National Utreya Publications, Dallas, 130 p.
- C. M.^a SAN MARTÍN: *Monseñor Hervás. El obispo de los Cursillos*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1989, 334 pp.
- E. VILANOVA: *Historia de la Teología Cristiana III (siglos XVIII, XIX y XX)*, Ed. Herder, Barcelona, 1992, 1059 pp.